

Unidad Militar de Emergencias

UME

PRESENTACIÓN DE LA UNIDAD

La Unidad Militar de Emergencias (UME) es una unidad conjunta de las Fuerzas Armadas (FAS) especialmente preparada para actuar en catástrofes y grandes emergencias, tanto en España como fuera de nuestras fronteras.

Como primer elemento de intervención de las FAS en estos casos, a través de ella se integran los medios militares que se consideran necesarios para contribuir en la resolución de las emergencias a las que haya que hacer frente.

RESEÑA HISTÓRICA

Desde su creación en 2005, la UME ha intervenido en más de 850 misiones colaborando, como parte del Sistema Nacional de Protección Civil, con otras instituciones y organismos especializados para preservar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos en situaciones de emergencia.

Entre sus características destacan su alta preparación y flexibilidad para actuar en todo tipo de emergencias con una total autonomía logística. Además, su disponibilidad y el empleo en masa garantizan una rápida intervención y el sostenimiento del esfuerzo de forma continuada.



ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD Y CAPACIDADES

Encuadrada en la estructura del Ministerio de Defensa, su plantilla es de 3.500 efectivos organizados en un Cuartel General y Unidad de Cuartel General, un Regimiento de Apoyo e Intervención en Emergencias (RAIEM), un Batallón de Trasmisiones (BTUME), la Escuela Militar de Emergencias (EMES) y cinco batallones de intervención en emergencias (BIEM) distribuidos por España. Estos últimos se encuentran en Torrejón de Ardoz (Madrid), Morón de la Frontera (Sevilla), Bétera (Valencia), Zaragoza y San Andrés de Rabanedo (León), lo que garantiza el despliegue de efectivos en todo el territorio nacional en menos de 4 horas.

CAPACIDADES

La UME está equipada con una serie de materiales específicos acordes a las capacidades genéricas y otras especiales que cubren un gran espectro en materia de emergencias. Sus principales capacidades son las de intervención en la lucha contra incendios forestales, tormentas invernales severas, inundaciones y otros fenómenos meteorológicos, erupciones volcánicas, terremotos, emergencias provocadas por riesgos tecnológicos y por la contaminación del medio ambiente, emergencias provocadas por atentados terroristas o actos ilícitos y capacidad de apoyo a la población civil afectada por una catástrofe.

Entre sus capacidades específicas destacan la búsqueda y rescate de personas en situaciones complejas como grandes nevadas, terremotos, espacios confinados, espeleosocorro y subacuático, así como el despliegue de estructuras de Mando y Control en catástrofes. De hecho, en caso de una emergencia declarada de interés nacional, los planes estatales contemplan que el general jefe de la UME, actualmente el teniente general Francisco Javier Marcos Izquierdo, asuma la Dirección Operativa de la Emergencia (DOE).



INTERVENCIONES

De las 855 misiones en las que ha participado la UME, 601 han sido en incendios forestales. Cabe destacar las más de 55 intervenciones en campañas de los años 2012, 2017, 2022 y 2025. En concreto, el pasado año, la UME colaboró en la extinción de 57 incendios forestales en los que participaron 1.400 militares en misiones de ataque directo, 2.000 en misiones de apoyo, además de emplear 450 medios. En total se implicaron 6.500 militares de las Fuerzas Armadas que, con diversos medios, complementaron las capacidades de la UME durante su despliegue durante la campaña. Este año se ha intervenido en 40 incendios forestales entre los que destacan los incendios de la Sierra Oeste de Madrid o el de Peñas de Rilos en Huesca. También las campañas invernales han hecho necesaria la intervención de la UME hasta en 45 ocasiones a consecuencia de grandes nevadas, como la de enero del 2021 tras el paso de la borrasca Filomena.

Por su parte, 100 de sus intervenciones han sido en rescates e inundaciones, como el reciente despliegue en las islas Canarias y, en febrero, en varias localidades de Andalucía y Castilla la Mancha. La ‘Operación Inundaciones Valencia’ iniciada el 29 de octubre de 2024 supuso el mayor despliegue de la Unidad, superando los 2.200 efectivos y 600 medios en la zona de intervención.

Además, más de 33.000 militares del resto de las Fuerzas Armadas trabajaron coordinados bajo el mando de la UME, destacando que en los momentos de mayor demanda de la operación trabajaron 8.600 militares simultáneamente en un día. Esta emergencia afectó a 75 municipios y un elevado número de personas, bienes e infraestructuras, que generaron una necesidad de respuesta rápida para reducir los daños causados. Durante el transcurso de las primeras horas, los militares de la UME lograron rescatar con vida a más de 570 personas. La misma DANA también afecto a otras zonas, en que rescates y búsquedas de desaparecidos marcaron la "Operación Letur" (Albacete), donde se localizaron 15 supervivientes, de los cuales algunos se encontraban en estado grave.

A lo largo de su historia, la UME ha intervenido en nueve terremotos, dos de ellos en España (Lorca y Melilla) y siete en el extranjero: Haití, Nepal, Ecuador, México, Turquía, Marruecos y Venezuela. Además, con motivo de la erupción volcánica en La Palma en el año 2021, 1.336 militares de la UME pasaron por la isla a lo largo de los más de tres meses que duró la intervención. En lo que se refiere a emergencias industriales, el Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales del RAIEM ha colaborado en la resolución de los incendios en Chiloeches y Arganda del Rey , además de colaborar activamente durante la erupción del volcán de La Palma y en una fuga de gas natural licuado en Fuentes de Béjar (Salamanca).

Cabe destacar la participación de la UME durante la Operación “Balmis”, en la que, desde su despliegue inicial, el 15 de marzo de 2020, realizaron 8.267 intervenciones en la emergencia sanitaria provocada por el SARS-Cov-2. Su alta disponibilidad y especialización para actuar en emergencias biológicas favoreció su rápido despliegue tras decretarse el estado de alarma. Asimismo, en septiembre de 2020, participó en la “Misión Baluarte” a través de la cual, junto al resto de las Fuerzas Armadas, la UME colaboró con diferentes comunidades autónomas en las labores de rastreo de personal contagiado por el SARS-CoV-2 y realizó labores de desinfección de centros donde se realizaban test masivos de antígenos.

En julio de este año, tras la rápida propagación simultánea de tres grandes focos iniciados en Burgohondo (Ávila), San Martín de Valdeiglesias (Madrid) y Almorox (Toledo) y la cercanía entre ellos —apenas 20 km—, unida a una ola de calor extrema, fuertes vientos y baja humedad, favoreció el avance del fuego entre provincias. Durante las jornadas más críticas, las llamas cruzaron fronteras autonómicas, amenazaron núcleos urbanos y obligaron a evacuar preventivamente a 90.000 personas, lo que motivó la solicitud conjunta de activar la Situación 3. Tal activación implicó que la gestión de la crisis pasara a una escala estatal, asumiendo el ministro del Interior la dirección de la emergencia y encomendando a la Unidad Militar de Emergencias (UME) —bajo la jefatura del GEJUME — la dirección operativa de todas las actuaciones de extinción y salvamento en el territorio afectado.

PROYECCIÓN INTERNACIONAL

La UME se ha convertido en un referente mundial como herramienta exterior del Estado ante grandes catástrofes y ha participado en 28 misiones en el extranjero. De hecho, la UME fue el primer equipo militar de todo el mundo que obtuvo la certificación como equipo de Búsqueda y Rescate Urbano (USAR) de Naciones Unidas en 2011.

Igualmente, la UME forma parte del Mecanismo Europeo de Protección Civil, con el que ha participado en los incendios forestales de Grecia, Turquía, Chile y Portugal. A solicitud del gobierno de Portugal, España realizó en septiembre de 2024 su mayor despliegue internacional hasta la fecha. Un contingente formado por 364 militares y 116 vehículos se desplegaron en la región central del país luso, combatiendo los graves incendios forestales que asolaban la zona. Esta operación marcó un hito para la UME, ya que por primera vez se desplegó un puesto de mando táctico en el extranjero para coordinar la asistencia.

Cabe destacar que la UME, además de la capacidad USAR citada anteriormente, ha certificado como módulos del Fondo Voluntario del Mecanismo Europeo de Protección Civil (UCPM), las capacidades de Búsqueda y Rescate Acuático (WSAR), Búsqueda y Rescate en Cuevas (CAVESAR), el Módulo Terrestre de Lucha Contra Incendios Forestales (GFFF), el módulo de los Vehículos Aéreos no Tripulados (RPAS) y, el pasado año, el módulo de Búsqueda y Rescate en Montañas (MSAR), siendo el primer equipo de la Unión Europea en conseguir esta certificación.

FUTURO DE LA UME

El empeño de mejorar la respuesta de las Fuerzas Armadas ante situaciones complejas basada en la alta tecnología, es una de las bases de la creación de la Unidad de Drones de la Unidad Militar de Emergencias que se encuentra en proceso de consolidación. La UDRUME es un referente para los miembros de la UME en el empleo de sistemas no tripulados, tanto aéreos como terrestres y acuáticos, posibilitando una mejor valoración de las catástrofes y de las emergencias, lo que permitirá llevar a cabo actuaciones más rápidas y eficaces.

Actualmente en proceso de creación se encuentra también la oficina de programas del Proyecto Atlantis, como un Sistema de Apoyo al Mando con herramientas que faciliten la gestión del riesgo y apoyen en el proceso de toma de decisiones, ofreciendo opciones de respuesta en las emergencias.




Unidad Militar de Emergencias
UME